

## **O R O NEGR O / UN CUERPO ENTRE / UN SOL NEGRO**

Sobre ORO NEGRO de Poliana Lima

\*Este texto es como cualquier texto, pero prefería que fuese leído por ojos que tienen cuerpos, que fuese encontrado por manos que tienen ojos, que fuese abrazado por pechos que tienen intuiciones, historias y conceptos para ver y sentir, para escuchar y encontrarse con aquello que está construido como un templo y que no se sabe porqué a ciencia cierta, pero fue necesario construirlo como un templo. Este texto no quita nada de nadie, es un texto que viene del encuentro de sombras y luces, es un encuentro entre danza y penitencia, historia e intuición, mapa y cuerpo, baile y símbolo, familia y memoria, gozo.

¿Que dice O R O NEGR O?; ¿porque O R O NEGR O merece ser pensado?; ¿de donde viene O R O NEGR O?.

Dice Octavio Paz: "Anoche un fresno a punto de decirme algo, callóse"; tenemos que poner atención a lo que dicen los árboles y a lo que dicen las obras, pero a veces, sobre todo es necesario poner atención a lo que callan, eso que arde en silencio, eso a lo que podemos acceder si decidimos movernos a partir de lo que está emergiendo ahí, frente a uno, entre todo, que viene del todo y desea ser todo. ¿Qué es ese todo?.

\*Èsù significa "esfera", y representa la infinitud, el movimiento permanente. Èsù es el mensajero de los Òrìsà; es el intermediario entre los hombres y los Òrìsà. Los días en que O R O NEGR O aparece, Èsù también aparece, se hace presente ¿o siempre está ahí?; ¿o siempre está aquí?; ¿o siempre está acá?.

En O R O NEGR O habitan tres círculos, <tres cuerpos sin principio ni final>; tres dioses o tres diosas; tres materialidades; tres definiciones con sus indefiniciones; tres ambigüedades que confortan y se componen para crear un instante, ¿una ración de eternidad?. En O R O NEGR O habitan tres cuerpos; este texto es un deseo de encuentro para que las letras que cuentan y cantan, cuenten y canten; para que las letras formen palabras precisas para que tres cuerpos aparezcan: el cuerpo místico, el cuerpo histórico y el cuerpo real.

### **El cuerpo místico.**

Componer es un hacer, decidir poner, o en su caso ponerse ahí; en el caso de los cuerpos de O R O NEGR O, me refiero a los cuerpos humanos, significa estar en medio de los otros cuerpos para que algo suceda: un volcán nazca, un árbol cante, la tierra baile y el cielo no se rompa; en O R O NEGR O, dos cuerpos humanos hacen presente un tercer cuerpo: un cuerpo múltiple que deviene espacio, un cuerpo sonoro que desdibuja rostros, un cuerpo seco que arde y un cuerpo río, ¡eso!, un cuerpo que es río, ríe y canta, un cuerpo que fluye y con él arrastra cuerpos para hacer presente una memoria que viene del sur, una memoria sexual, una memoria linaje, una memoria femenina, una memoria masculina, una memoria de saqueo, una memoria de riqueza, una memoria incendio, una memoria donde el oro tiene un color diferente.

Quiero hablar de la memoria como un territorio en el que se hace presente lo ausente, deseo que la memoria sea ese cuerpo entre, entre pasado y porvenir, una puerta o una ventana o más bien una pequeña mirilla limpia

que limpia a los cuerpos en escena, a los humanos, al teatro mismo, a la danza, a los instantes; y nos limpia a nosotros el público que lo presenciamos y del cual nos hacemos parte, -incluso sin darnos cuenta-; la memoria es un cuerpo absoluto. El tratamiento de la memoria aquí sucede desde una aproximación poética que se hace política y se hace poema, un poema con dientes y vueltas, un poema estridente y suave, siempre a punto de algo más, de nacer, de morir, de desaparecer.

A nivel de composición, O R O NEGR O prepara todo el tiempo para hacer presente un único instante, un instante que contiene todo el pasado y todo el porvenir; y sin embargo un instante en el que todo se disipa. Si pienso en algunas referencias llega a mi EL ALEPH de Jorge Luis Borges; un punto en el que todo converge y todo diverge, pero no lo haré; lo más fácil para poner palabras a una obra es siempre a partir de ciertas referencias, etiquetarla dentro de un imaginario dominante para poderla hacer accesible. Pero O R O NEGR O está construyendo sus propios accesos.

Podría decir por ejemplo que el *cuerpo Lima* es una especie de bruja, es una especie de cuerpo llave, es una especie de clave, es una especie de animal, es una especie de Nahual o de tambor, es una especie de círculo; es una especie de ingrediente como el sándalo o como el ópalo, o como el hinojo que hace posible otras formas de comprender y acercarse al mundo, a la escena; <ese territorio vital>; pero solo diré que el *cuerpo Lima* es un *cuerpo sensible*, y a decir de M. Merleu Ponty "*sensible es aquello que toca todo sin moverse de sitio*".

O R O NEGR O no está dirigido a la razón, está dirigido a los cuerpos. No es una obra de ideas, es una obra de cuerpos. Sin ser autorreferencial está creando sus propias referencias en el espacio: soportes, sostenes, formas y apoyos propios. O R O NEGR O es un mapa sensible de gestos que sienten y se mueven, cultiva formas propias que atienden una presencia que actúa y acciona, que come sombras y come soles, que contrasta sin cesar instantes de lo real e instantes de la memoria de una mujer que viene del sur, O R O NEGR O es una danza de instantes, ¿o un instante que danza?

En el imaginario dominante del mundo, un cuerpo como O R O NEGR O es nombrado como otro tipo cuerpo, muchas veces con una cierta mirada despectiva: patriarcal y colonial; no voy hablar de estos conceptos que en este momento de la agenda política mundial sostienen y le siguen haciendo el juego al imaginario dominante del mundo. Sin embargo voy afirmar que efectivamente O R O NEGR O está cultivando un cuerpo que es otro, un espacio que es otro y un tiempo que es otro, y su otredad es su singularidad, una singularidad que se reconoce frente al espejo histórico que acoge lo místico y lo real, lo real y lo místico, lo diluye; y nombra a la realidad de la misticidad y nombra a la misticidad de lo real desde su formalidad más pura.

Un cuerpo masculino sostiene el tiempo y avanza hacia adelante, un cuerpo femenino prepara el espacio abriendo pequeñas ventanas, agujeros y grietas para que otro cuerpo que aparezca, ¿Será que es Èù?

\*Este texto es *un cuerpo entre* que intenta estar < ahí > para que O R O NEGR O devenga en letras que sean cuerpos, que sean palabras.

En la mitología griega el "uróboro" es un símbolo que muestra a una serpiente o dragón engullendo su propia cola y formando un círculo con su cuerpo. El uróboro simboliza el ciclo eterno de las cosas, también el esfuerzo eterno, la lucha eterna o bien el esfuerzo inútil, ya que el ciclo vuelve a comenzar a pesar de las acciones para impedirlo. Pero Èsù de la mitología Òrìsà es una esfera que se mueve y siente, que al sentir el mundo se mueve, que se disuelve entre todo y disuelve todo, se hace instante y se fuga, se hace cuerpo femenino y cuerpo masculino, desaparece y sin embargo permanece.

Pero un dios o una diosa no dice, hace, en su hacer está su decir, su decir es una marea que avanza, su decir es el cuidado de todos los instantes para el devenir de un solo instante, su decir es la explosión carnal, su decir es un culo que te come, un oro que se ennegrece, un negro que se orifica, una máscara que te confronta a reconocerte entre entre los límites de la razón y la sensación, entre los límites de lo correcto y lo urgente, entre los límites de la imaginación normada y puertas hacia otro mundo. En efecto, O R O NEGR O es otro mundo, con otras lógicas, con otros cantos, otros movimientos y otras luces, otros ritmos y otras sensaciones, otras otredades no catalogadas, no vilipendiadas, no nombradas. O R O NEGR O es un cuerpo que dice entre lo que hace y lo que deja sin hacer pero que señala levemente de costado, un punto que se fuga, que se escapa, que se manifiesta pero que no te da las respuestas que quieres escuchar. O R O NEGR O es un caudal, sumersión, objeción y sujeción, un cuerpo que todo lo hace pero que no hace nada más que estar ahí, presente, paciente, pendiente, atendiendo se; atendiendo te, al sol y al sur, al negro y al oro, al espacio y al tiempo, al ritmo y a los sonidos, a los suspiros, a los sutiles movimientos que yacen ahí afuera: la respiración, el fluir de la sangre, los ojos que atienden, los párpados que caen, los oídos que se hacen flor y se hacen enredadera y se hacen caderas. ¿O R O NEGR O es el devenir de un dios?, ¿es la construcción de un templo para que la diosa venga y componga al mundo?.

"Me preguntará porque me ocupo del mundo, es que nací con este encargo" escribe Clarice Lispector; debo decir que a tal vez un *cuerpo Lima* nació también con ese encargo, la de construir templos para que todos los cuerpos transiten, los cuerpos otros que creen espacios otros, que creen diálogos otros, que creen tensiones otras, que cuestionen desde perspectivas otras, y que sean un hacer otro y que en esa constelación, su otredad sea una ofrenda que tiene que ser descubierta como realidad y no como significado.

La riqueza de O R O NEGR O está es un su polisemia de realidades; hace un espacio habitable para otro cuerpo, hace formas, hace del espacio formas, casa, templo, lugar para vivir, para meditar, para orar, para el placer y el gozo, para bailar, para quedarnos solos con nosotros mismos y en eso reconocernos como parte de la humanidad. Dentro del pensamiento binario dominante, es posible que sea difícil comprender que cuando O R O NEGR O sucede Èsù llega, por que O R O NEGR O si es una obra de danza pero también es un templo, es esto y es aquello y no por ser esto deja de ser aquello, en O R O NEGR O el cuerpo no es objeto ni sujeto, el cuerpo es el mundo con heridas y fuentes, un mapa del todo, un templo, un dios, todos los cuerpos que merecen ser pensados, que merecen ser nombrados, que merecen ser mirados. Todos los cuerpos en un único cuerpo que cuando se encuentra se diluye y nos deja un espacio que se abre, y se abre, y con los días se abre más, y después de un tiempo esa danza permanece entre todo, entre estas palabras que yo escribo y que ahora mismo dejo de escribir.

\*Este texto es *un cuerpo entre* que intenta estar < ahí > para que O R O NEGR O devenga en letras que sean cuerpos, que son palabras.

## **El cuerpo o histórico**

Antes de este momento, *un cuerpo Lima* estuvo en otro lado, su semilla brotó en una tierra que comúnmente es llamada "exótica", pero este cuerpo no es exótico, simplemente es otro cuerpo, con otra historia y otra tierra, con otros vientos y otros soles, con otras pieles y heridas. Antes de este momento, *un cuerpo Lima* se descubrió heredera de ciertas fuerzas y tristezas hondas, de alegrías profundas y ritmos únicos, de cruces singulares y sabores soles. ¿Quién hace la historia?, ¿qué cuerpos son los que la hacen?, ¿que cuerpos importan?, ¿que cuerpos merecen ser pensados?, ¿qué cuerpos merecen ser repensados?, ¿cómo escribir la historia?, ¿cómo hacer emerger la historia del cuerpo que poseo?, ¿cómo liberamos la historia que nuestros cuerpos contienen?.

Liberar la historia del cuerpo es una tarea nodal para la danza, un territorio a descubrir, así también vislumbrar el cuerpo futuro; ubicarse entre el pasado y el futuro es hacerse presente, habitar el presente y nombrarlo es vital, cuando digo nombrar quiero decir mover, cuando digo mover quiero decir habitar, cuando digo habitar quiero decir estar. Cuando un cuerpo se mueve de sitio algo se reconfigura, cuando un cuerpo nombra con el propio cuerpo inserta otras formas de pensar y sentir, de enunciar y contener. *El cuerpo Lima* está haciéndose *un cuerpo entre* para que la historia de todos los cuerpos que posee se hagan presente, de ella se ha desprendido *un cuerpo Mata*, ¿o de ese *cuerpo Mata* se ha desprendido un *cuerpo Lima*?

La danza del *cuerpo Lima* es tan suyo como lo es de su abuelo, la danza del *cuerpo Mata* es tan suyo como lo es de su abuela; sus cuerpos y sus danzas, son tan suyos como lo son de un árbol del Amazonas o un árbol de Andalucía, son tan suyos como los son del río Nilo o del río Usumacinta. Nunca somos solos, pero no somos de nadie; cada enunciación es un flujo de lo colectivo, donde comienza el cuerpo de Lima ha acabado otro cuerpo, donde termina el cuerpo de Mata ha comenzado otro cuerpo, los nombres se disuelven pero los cuerpos quedan -aunque se piense lo contrario- cada cuerpo es un mapa de pensamiento concreto, cada cuerpo es un territorio de pensamiento sensible que está diciendo en cada milímetro de su superficie, los cuerpos dicen lo importante -aunque lo queramos ocultar- pero a mi parecer, más que significados dicen realidades. La poeta Mirtha Luz escribe: "quien está siendo, está siendo por todos"; en este sentido el *cuerpo Lima* es una especie de flujo que viene del sur, -el sur no como una geografía sino como un territorio faltante en el imaginario dominante del mundo-, un flujo que viene del tiempo, no el tiempo como una noción normada de medición, sino el tiempo como una experiencia de estar en el mundo y de hacer mundo.

El tiempo en O R O NEGR O es un espacio de transformación que va dejando rastros, y entre esos rastros el *cuerpo Lima* y el *cuerpo Mata* han devuelto una historia que podemos percibir pero que tal vez poderemos nombrar por falta de palabras. ¿Cómo nombrar lo que vemos si no tenemos los ojos para ver?. ¿Será que O R O NEGR O no solo está hablando de la historia de Poliana sino de los cuerpos mismos?.

O R O NEGR O es otro nombre que se la da al petróleo; Brasil es un país líder de la producción de petróleo; es un país de una riqueza inigualable, pero también es un país poseedor de una historia compleja de esclavitud y colonización, de extractivismo y dominación cultural. O R O NEGR O viene de una historia de entrecruces culturales que han producido diferentes realidades en Brasil y con ellas, cuerpos diversos como semillas han germinado ahí.

En O R O NEGR O vemos dos cuerpos que hacen emerger a otro cuerpo, cuando O R O NEGR O sucede, se libera ESÚ, se libera una historia de cruces y colores, de materiales y aromas, de sonidos y luces, el *cuerpo lima* y el *cuerpo Mata* hacen historia cuando entre todo lo que hacen aparecer; desaparecen, y sin embargo en este momento en que yo escribo de ellos y el O R O NEGR O, vuelven aparecer.

Escribir sobre O R O NEGR O es atender sensiblemente *otra* manera de aproximarse a una historia otra, de otros cuerpos y otros ritmos, de otros espacios y otras palabras, de otro lenguaje y otros sentidos. O R O NEGR O antes de este momento estuvo en otro momento, antes de esta palabra estuvo en otra palabra, antes de estar en estos cuerpos estuvo en otros cuerpos. El *cuerpo Lima* y el *cuerpo Mata*, solo son dos cuerpos, dos flujos, dos trazos, y con ellos, la historia del mundo.

### **El cuerpo real.**

Percibo un cuerpo casi en el centro del espacio, el momento primero que es la continuación de todos los momentos, es un cuerpo hincado casi en el centro del espacio, sutilmente ese cuerpo está siendo, se mueve, su movimiento se percibe más allá de su obviedad, todos los pájaros del sur están ahí, todos los ríos y todas las tierras, si yo soy el receptor ¿qué es lo real enfrente de mí?. ¿Un cuerpo es solo un cuerpo?. Dos cuerpos sombras están abajo de este cuerpo, cabellos que flotan, esqueleto que suena, después de un tiempo este cuerpo que hace dos cuerpos sombras no es más que una mancha en el escenario, "el mundo es una mancha en el espejo" escribe David Huerta. Milimétricamente unos dedos se mueven, se amplían y se cierran, una nariz se inclina, una boca levemente se abre, dos ojos negros como cuevas me miran fijamente, una mancha en el escenario se hace cuerpo, sombra que juega con la luz, un cuerpo de ojos cueva se hace real y al hacerse real me hace real a mí, el cuerpo que la percibe, el espacio que la recibe, la luz que la acompaña, los sonidos que la relacionan, el aire que nos atraviesa, todo sucede al mismo tiempo y de pronto un vaivén.

Percibo otro cuerpo casi al final del espacio, del lado izquierdo del escenario desde la perspectiva del público, un cuerpo está de pie, clava su presencia en el espacio, clava su mirada hacia mí, clava su columna con sus hombros, clava sus hombros con su ropa, clava su ropa con su piel, clava sus músculos a cada paso, clava su respiración como semillas en el espacio que se hacen ramas que me miran, me mira, hay algo olvidado en su mirada, no es una mirada perdida, es una mirada olvidada; su mirada avanza, lentamente avanza, como el tiempo, casi imperceptible, sin altos ni bajos, continua, mientras el vaivén del otro cuerpo sucede, la presencia de este cuerpo tsunami avanza y a su paso se lleva todo, todo el sur, todo el norte, todo el este y el oeste, todas

las nociones para ubicarnos; un cuerpo avanza hacia el proscenio mientras otro cuerpo que va y viene sostiene el mundo, bailan para que el cielo no se caiga. ¿Dos cuerpos son solo dos cuerpos?

Desde la composición O R O NEGR O es un contraste infinito, sin cesar descubre y oculta, orifica al negro y ennegrece al oro, como mirar al sol, su destello te hace cerrar los ojos, y en la oscuridad te hace volver al sol. Dice Hugo Mugica que "Ser creador es saber, creer...", en este sentido, *el cuerpo Lima* crea creyendo, ubica a dos cuerpos con acciones concretas, dos cuerpos que miran y al mirar merecen ser mirados, *mirabilia*, dignos de ser mirados.

Del lado izquierdo del escenario, casi junto al proscenio un cuerpo verde aparece, un cuerpo brilla al fondo mientras avanza y el cuerpo vaivén va hacia el piso, un silencio que contiene todo me dice lo que es todo, sin entender comprendo, el espacio se hace más real, un piso blanco se divide equidistante por el escenario, el fondo es negro, y en medio de lo negro un pequeño sol está de pie, el cuerpo vaivén aparentemente ha cesado, pero está haciéndose mancha con manos y rostro, mancha con pies. El silencio continúa y

el silencio continúa

el silencio continúa

el silencio continúa

el silencio continúa

el silencio continúa  
el silencio continúa  
el silencio continúa  
el silencio continúa

el silencio continúa

¿Cómo cuestionar al mar?, ¿cómo cuestionar a la montaña?, ¿cómo cuestionar al viento?, ¿cómo cuestionar al sol?, ¿y para qué hacerlo?.

El silencio continua, un silencio que suena a sal, a madera, a verde; el silencio se ha ido y dos cuerpos se han alineado en diagonal hacia el cuerpo verde, se mueve en círculo el cuerpo vaivén, todo sucede en círculo, las manos y piernas, el esqueleto comienza a circular de una manera más evidente, un cuerpo círculo ha deshecho la mancha, un cuerpo amarillo aparece, se hace oro al frente, se hace verde en medio, se hace negro al fondo.

Excavar, excavar, excavar. Un cuerpo vaivén excava mientras el cuerpo de la mirada que clava avanza y llega casi al centro del escenario. Un escenario diferente aparece, una especie de ajedrez color oro, un ajedrez con otro nombre, ¿*un adresez*<sup>1</sup>? El cuerpo vaivén, viene más de lo que va, está, de nuevo en diagonal, el sonido viene, como río salpica todo de sonidos de agua y sonidos metal, de sonidos óxidos y sonidos soles. "Resistir es la consigna" dice la poeta Mirtha Luz, insistir hacen los cuerpos en O R O NEGR O. ¿Resistir frente a que, insistir para que?.

Un sol se ha hecho cuadrado, desapareciendo va, dos cuerpos casi en el proscenio suceden, uno camina y el otro se arrastra, uno sostiene y el otro se despliega, uno contiene y el otro explora, de manera evidente, hay un cuerpo que está cayendo, de manera evidente hay un cuerpo que solo camina y me ve, el escenario es una cueva y yo estoy aquí, de frente sin saber por qué frente a un sol que se ha hecho cuadrado y un cuerpo negro que vestido de color oro me mira, una mujer toca sus manos y me da su espalda, y su columna y sus nalgas y su ombligo y su piel, y sus cabellos, y su rostro. Un vientre se amplía y da vida, late, respira, y en un momento que es todos los momentos, desaparece.

Dos ojos como cuevas se abren y cierran, yo no sé si esto es una cueva con cuevas, y mientras lo descubro, un cuerpo dorado está hincado casi al borde del escenario, rozando rodillas de otros cuerpos, oliendo aromas de otros cuerpos, sintiendo energía de otros cuerpos, "*la raíz limen, umbral aparece, la raíz limes, límite desaparece*"<sup>2</sup>.

Algo sucede con el tiempo, un cambio se está produciendo, una entrada y salida, un paso evidente del tiempo, el cuerpo que estaba hincado se ha puesto de pie para irse hacia el fondo, el cuerpo vaivén ha regresado con fuerza huracán, que se hace tormenta y se hace llovizna, y se hace *chipi chipi*<sup>3</sup>. El silencio aparente que aparece después de una buena lluvia se hace presente. La posibilidad de volver a comenzar, de cambiar de hoja, de vestirse de nuevo o desvestirse, de decir una palabra nueva, de moverse de sitio, de reconfigurar el mundo. "*La raíz limen, umbral aparece, la raíz limes, límite desaparece*"<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Palabra inventada.

<sup>2</sup> Alba Rico, S. / Catorce palabras para después del capitalismo./ Editorial Escritos Contextatarios.

<sup>3</sup> Nombra que se le da a la brisa suave en Xalapa, Veracruz, México.

<sup>4</sup> Alba Rico, S. / Catorce palabras para después del capitalismo./ Editorial Escritos Contextatarios.

Un cuerpo se baja los pantalones y muestras sus nalgas, el vaivén ahora es diferente, entre diástole y sístole, dos nalgas van y vienen, el sonido que viene de lejos va y viene, otro cuerpo se forma, otro cuerpo con otro rostro, un rostro que tiene un fino hilo dorado atravesado se hace presente y se mueve, el rostro se pone de pie y se pone una máscara, el cuerpo que se había bajado los pantalones se los sube de nuevo, se da la vuelta y enseña su ombligo, un ombligo diástole y sístole. Otro rostro aparece, un rostro con un ojo único, pintado de oro, este rostro se aleja y se acerca, va y viene, suena, rechina, ese ombligo pareciese ser la raíz de todo el mundo.

Diástole y sístole,

diástole y sístole,

diástole y sístole,

diástole y sístole.

Frente a un cuerpo real uno puede cerrar los ojos.

Este cuerpo real viene del sur, entre ritmos que vienen de donde todos venimos este cuerpo real mueve el esqueleto, mueve la cintura, mueve la cadera, ofrenda sus manos, ofrenda su ritmo, un ritmo atraviesa a este cuerpo real y este ritmo se convierte en todos los ritmos, un cuerpo real avanza, se acaballa mientras soles cuadrados aparecen en el escenario, al fondo el cuerpo oro continua sosteniendo el mundo, avanzando lentamente. *"La raíz limen, umbral aparece, la raíz limes, límite desaparece<sup>5</sup>".*

Un cuerpo real tiene ombligo, membranas, pieles, un cuerpo real se relaciona con el mundo desde las pieles y las membranas, desde el ombligo, raíz de la humanidad; si frente a un cuerpo real uno puede cerrar los ojos, todo puede ser nombrado de nuevo: ojos que aplauden, *que ventanean*; cabellos antenas, manos que tiemblan para crear de nuevo al mundo.

ORO NEGRO es una polisémia de realidades más que de significados.

Un sol amarillo aparece al centro del escenario, un cuerpo que tiembla acude al sol, un cuerpo avanza por la izquierda hacía mi, el que percibe, un círculo se hace cuadrado en el centro del escenario, unos ojos aplauden suenan a rayos que hablan en un lenguaje extraño, una lengua que son todas las lenguas del mundo me toca, me desnuda, me hace real, cierro y abro los ojos, el sonido como una mano me abraza, dos cuerpos están al centro del escenario, uno me ve fijamente, con calma me toma la mano, el otro no me ve me pero sabe que estoy ahí para percibirlo, sabe que lo estoy mirando, ese cuerpo se vuelve sombra y se vuelve tambor, el escenario ya es todo un sol, el teatro se vuelve edificio y en este edificio, dos cuerpos han hecho venir a otro cuerpo que siento y no puedo nombrar.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Alba Rico, S. / Catorce palabras para después del capitalismo./ Editorial Escritos Contextatarios.

<sup>6</sup> Alba Rico, S. / Catorce palabras para después del capitalismo./ Editorial Escritos Contextatarios.

O R O NEGR O es un ensamblaje de formas sensibles que dialogan con mis sentidos, con sentidos que comprendo y con sentidos que descubro, un cuerpo femenino se vuelve Èsù y un cuerpo masculino se vuelve Èsù, y Èsù baila ahí, se desnuda, me mira, me vomita, me vuelve real, me sueña, me hace mariposa y me hace humano; me coloca en un teatro para encontrarme con el sur, con el oro, con un hombre, con una mujer; con un ritmo que son todos los ritmos y todas las palabras y todos los sonidos, y todos los sentidos, y todos los soles; y el teatro se vuelve teatro, y la danza se vuelve danza, y el que mira -que soy yo- se maravilla y se pregunta sobre lo real, sobre lo místico y sobre la historia. Y cuando me pregunto cosas, me vuelvo humano. Entre todas las risas y todos los llantos: este humano y Èsù; y el oro; y el carbón, y el petróleo y un abuelo.

\*Este texto es *un cuerpo entre* que está < aquí > porque Èsù lo quiso así.

Shantí Vera  
Berlín, Alemania en el primer día de agosto del año 2023.